

D. C. A. - Jefatura de Defensa Pasiva Nacional

¡CIUDADANO!

Lee y medita. Piensa y cumple con tu deber, obedeciendo los preceptos de la Defensa Pasiva.

No seas suicida inconsciente, privando así de tus brazos útiles a la Patria, que hoy más que nunca los necesita.

Salva a las mujeres, indispensables para crear la generación del mañana. Salva a tus hijos, a los niños todos que son inocentes.

¿CÓMO? Cumpliendo las instrucciones de Defensa Pasiva. Marchando al refugio. ¿Qué no te dá tiempo o que no le hay muy próximo? Pues escucha y propaga:

No te quedes en los pisos altos, ni bohardillas. No desprecies el toque de alarma, haciendo estéril la labor de los que velan por tí.

Si vives en piso alto, baja a uno inferior, dejando por lo menos cuatro pisos por encima, nunca menos.

Nunca elijas tabiques interiores, ni que bordeen patios, para apoyarte en ellos, cuando hayas elegido un piso para refugiarte.

Cíñete siempre a las paredes maestras de la casa, y a ser posible en los ángulos donde confluyen dos paredes de ese tipo.

Refugiado así en tu casa, o en la del vecino que vive más abajo que tú, ponte un colchón, cubriendo tu cuerpo, en especial la cabeza, o una almohada sobre ésta.

A ser posible no elijas la pared maestra que es fachada exterior. Si tienes una habitación interior, que reúna las condiciones que vamos fijando esa será tu refugio.

Aléjate todo lo posible de las cristaleras.

¡CIUDADANO! Lee y medita. Aprende y propaga. Es la lección primera. Sigue estudiando las normas que dá la Defensa Pasiva y tendrás probabilidades de salvar tu vida.